

BREVES

FÚTBOL

Lotina, nuevo técnico de la Real Sociedad

El entrenador vizcaíno ha sido elegido por el Consejo de Administración de la Real Sociedad para sustituir a José Mari Bakero. Su compromiso con el club realista es para esta temporada y la próxima. Fue presentado ayer por la tarde y dirigió después el primer entrenamiento de la plantilla.

Archivada la denuncia contra la Gallega

El juzgado de instrucción número de 3 de Santiago de Compostela ha decretado el sobreseimiento y archivo de la denuncia por prevaricación presentada por Germán Rodríguez Conchado contra sus compañeros del Comité Gallego de Justicia Deportiva (CGJD), informó hoy el presidente de CGJD, Carlos Borrás.

Villar Mir ve próximo el recuento de votos

«Estamos a muy pocas semanas de que se haga el recuento y espero que al hacerlo yo seré el nuevo presidente del Real Madrid», dijo el candidato derrotado en las pasadas elecciones en un encuentro con peñistas leoneses.

RALLY

Pons, tercero en Australia

El finlandés Hirvonen (Ford) es el líder tras la primera etapa al ser el gran beneficiado de una jornada en la que su jefe, Gronholm, cometió una salida de pista que le deja sin opciones. Xevi Pons (Citroen Xsara) acabó tercero, a 1:24 del vencedor, mientras que Dani Sordo (Citroen) abandonó en la primera especial debido a un problema en la caja de cambios.

TENIS

Ferrer cae en un «tie break» a 16 puntos

Se enfrentó en cuartos de final al suizo Federer (1), que le ganó por 6-3 y 7-6, resolviéndose el último set en el desempate por 16-14. Almagro (8) perdió en Lyon ante Clement (Fra.), por 6-3, 6-2. En octavos de Montevideo, González (Arg.), a Vicente, 3-6, 6-4, 6-4.



Illescas y Vallejo analizan una partida en la Olimpiada de Bled (Eslovenia) de 2002, en aquella ocasión en el mismo bando

Un rey ruso, peones españoles

Los ajedrecistas Francisco Vallejo y Miguel Illescas comentan para ABC su labor como analistas de Topalov y Kramnik en el pasado Mundial de Elista, un trabajo en el que «la palabra sindicato no existe»

POR FEDERICO MARÍN BELLÓN

MADRID. A falta de un campeón mundial, España puede presumir de haber colocado a dos de sus mejores ajedrecistas en el equipo de ambos contendientes durante el encuentro dirimido en Elista. En un juego tan individualista, donde las sustituciones y los tiempos muertos no existen, la labor de los ayudantes es más importante de lo que cabe suponer.

Miguel Illescas, quien ya ayudó a Kramnik a derrocar a Kasparov en el año 2000, se define como una mezcla entre experto y gurú: «Aparte de un asesoramiento general, como entrenador y como amigo, oriento sobre la personalidad del rival y las características del encuentro, dentro y fuera del tablero». La apuesta del búlgaro Veselin Topalov es el menorquín Paco Vallejo, gran experto en las aperturas (primeras jugadas de la partida) que más se jugaron en el último Mundial y capaz de derrotar a su jefe, como ha demostrado en varias ocasiones. «Como Kramnik cambia tan poco de aperturas, mi misión era encontrar ideas nuevas en esas líneas. Topalov hacía una cosa muy sen-

cilla, cambiar al principio y, una vez abiertos todos los frentes, elegir dónde hacer daño». Vallejo tuvo la suerte de que dos de las victorias del búlgaro llegaron en partidas en las que éste había seguido su consejo.

El trabajo de Illescas era algo distinto: «Kramnik tiene sus propias ideas y lo que le falta es tiempo para saber si son buenas o malas. Te enseña la idea y te dice: «Haz que funcione». En cualquier caso, el barcelonés corrobora que el trabajo con las aperturas «es fundamental». Vallejo presume de que en esta fase su equipo resultó vencedor, ya que Topalov «ca-

si siempre quedó mejor al principio». Miguel no comparte esta teoría: «En una analogía con el boxeo, Kramnik era el jugador fuerte que ocupaba el centro del ring, buscando el cuerpo a cuerpo, y Topalov el que daba saltitos alrededor. Ellos optaron por la estrategia de sorprender con novedades, no sé si a cualquier precio, pero a veces dudosas». ¿Jugó Topalov de farol? «No me cabe duda. En ocasiones llevó al extremo una filosofía resultadista para tener ventaja en el tiempo y conseguir la iniciativa psicológica. Kramnik es más clásico y hay jugadas que, sencillamente, no puede hacer, van contra sus principios».

La ayuda informática se ha revelado imprescindible para el ajedrecista, pero con matices. En opinión de Illescas, «el modelo ideal de trabajo es el de un ordenador y dos entrenado-

res, uno plenamente concentrado para aportar el elemento creativo, humano, y el otro pendiente del tablero al tiempo que pide consejo a la máquina, que en algunas posiciones es muy valioso. Pero para que ésta trabaje a pleno rendimiento, necesita una buena orientación». Vallejo añade que el ordenador habría sido incapaz de encontrar algunas de sus sugerencias, «más sutiles y profundas». «A veces no entiende una idea y es casi imposible demostrarle que es buena. Prácticamente tienes que darle mate para que la entienda».

Es más fácil de comprender que el trabajo de los ayudantes no tiene fin. «La palabra sindicato no está en el vocabulario de Kramnik», asegura Illescas. «Incluso por la noche, llegaba de repente y te decía: «¿Te importaría mirar un pequeño problema que he visto en una variante?»». «Algunos días —confirma Vallejo— nos quedábamos hasta las cuatro de la madrugada. Nuestro descanso llegaba cuando él jugaba». Illescas coincide en que las partidas eran «el único momento de respiro. Tienes la seguridad de que por lo menos en tres o cuatro horas no va a aparecer».

Se dice que en el equipo de Topalov también había un parapsicólogo, extremo del que Vallejo prefiere no hablar. «Nosotros —dice Illescas— teníamos un cocinero muy bueno, que es bastante más útil, además de un fisioterapeuta».

Dos visiones opuestas del «vátergate»

Illescas no tiene dudas sobre la polémica del baño, que llevó a su jefe de filas a perder una partida por incomparecencia. «Vladimir ha sido fiel a sus principios, ha actuado con honestidad y sentido ético. De la noche a la mañana le cambiaron las condiciones de juego, en un claro insulto. Si no hacía trampas, ¿por qué le cierran el aseo? Lo correcto habría sido aplazar la partida». Vallejo cree que «la reclamación era seria», pero que, en todo caso, «Kramnik debió jugar la quinta partida. No vale decir que me han ofendido. ¿Cuántas veces insultan a otros deportistas? Y si Danailov se equivocó en su reclamación, la comisión de ética, los tribunales o lo que sea deben actuar, pero si el comité era injusto, haberlo dicho antes, no cuando decide en su contra».